

El español de Guinea Ecuatorial en el contexto del español mundial

John M. Lipski es catedrático de lingüística en la Universidad Estatal de Pennsylvania (Penn State), Estados Unidos. Es especialista en dialectología, contacto de lenguas, lenguas criollas y los elementos africanos en el español y el portugués. Ha realizado investigaciones en España, Hispanoamérica, África, Filipinas y las varias comunidades hispanoparlantes dentro de los Estados Unidos. Es autor de una docena de libros y más de 200 artículos; su página personal es: www.personal.psu.edu/jml34/

Resumen: Los estudios lingüísticos del español de Guinea Ecuatorial han enfocado su estatus como segunda lengua y lengua oficial pero no vernacular del país, concentrándose en las desviaciones frente al español normalizado como producto del bilingüismo parcial. A pesar de que el español de Guinea Ecuatorial ha absorbido elementos de varios dialectos peninsulares, además de sus roces históricos con el dialecto cubano, hasta ahora no se han ubicado las variedades ecuatoguineanas dentro del marco comparativo de la dialectología hispánica. El presente trabajo plantea la hipótesis de que las manifestaciones lingüísticas que en sus primeros momentos se debían al aprendizaje incompleto del español han llegado a convertirse en auténticos rasgos del dialecto emergente de Guinea Ecuatorial. Desde este punto de vista el español de Guinea Ecuatorial está a punto de juntarse a las reconocidas variedades bilingües de Hispanoamérica (la zona Andina, Paraguay, Centroamérica) y de la Península Ibérica (País Vasco, Cataluña, Gibraltar, Galicia).

El español de Guinea Ecuatorial en el contexto del español mundial

John M. Lipski

Universidad Estatal de Pennsylvania (EE. UU.)

Introducción

La lengua española llegó por primera vez a las tierras de lo que es hoy en día la República de Guinea Ecuatorial hace casi un siglo y medio, y lleva más de un siglo de estar arraigada como lengua nacional. Es más: el español es lengua de casi todos los ecuatoguineanos, a diferencia de lo que sucede en la mayoría de los países del África subsahariana donde sólo en las áreas urbanas es frecuente el conocimiento de las lenguas de las ex potencias coloniales. Frente a su estatus como única manifestación estable de la lengua española en el continente africano sorprende la poca atención que se ha dedicado al español en Guinea Ecuatorial, así como la persistencia de la noción de que sólo se trata de un puñado de “errores” cometidos por aprendices de una lengua ajena. El presente trabajo tiene como propósito reafirmar la importancia del español en el perfil lingüístico guineano y de colocar la variedad hispanoguineana dentro del marco comparativo de la dialectología hispánica como legítimo dialecto regional y étnico. Empezaremos con un recorrido panorámico de las descripciones y los estudios antecedentes para luego pasar a una clasificación dialectal del mundo hispanoparlante que incluya el español de Guinea Ecuatorial.

Testimonios tempranos del español en Guinea Ecuatorial

Existen varios testimonios del español hablado en África a partir del siglo XIX. El explorador español Manuel Iradier describe un viaje a lo largo de la costa occidental de África, desde la Senegambia hasta la Guinea Española; ofrece varios fragmentos del español empleado por africanos:

Mí no sabe, señol (Iradier 1887:55) [Senegambia]

Mi marcha esta noche a uaka (Iradier 1887:219) [Río Muni]

Mi piensa que esa cosa es como culebra grande (Iradier 1887:229) [Corisco]

Ferrer Piera (1900:105-8) reproduce el habla de un bubí de Fernando Poo:

El bosque rompe la ropa, y bubí anda mejor desnudo y descalzo ...

Yo gusta más ir vestido, quitar botas para no caer y andar mejor ...

Bubís estar en el bosque

Es evidente que los primeros brotes de la lengua española en suelo africano ecuatorial no alcanzaban los niveles lingüísticos del hablante nativo sino que eran variantes pidginizantes empleadas por la primera generación de africanos de estar en contacto con esta lengua europea. Así los comentarios tempranos sobre el español de la Guinea Española no son nada halagadores:

Vayamos a la relación del indígena con esta otra autoridad que es el maestro. Si éste es misionero, aprende malogradamente el castellano. Sabe decir "buenos días" cuando es por la noche y "buenas tardes" cuando es por la mañana. No sabe apenas el castellano para poderlo

hablar ... si van a la escuela oficial, aprenden un castellano correcto y enrevesado, y saben escribir con bastante claridad'; 'El castellano de los indígenas es por regla general el mismo que puede balbucir un niño de tres años. No sabe lo que es conjugar un verbo ni analizar una frase cualquiera en castellano (Madrid 1933:114-5, 145; véanse también Ferrer Piera 1900:105-8; Soler 1957; Manfredi 1957; Ramos Izquierdo y Vivar 1912:46; Bravo Carbonell 1917:51, 68).

De Annobón sólo existe la observación temprana de que los nativos de dicha isla hablaban "una especie de chapurrado portugués-español" (Muñoz y Gaviria 1899:219).

Imitaciones literarias y pseudo-literarias del español guineano

Después de las descripciones de viajeros y exploradores vienen las imitaciones literarias del español guineano. En una narrativa de viaje, por ejemplo, Soler (1957:83) «recuerda» el habla de sus sirvientes guineanos:

¿En el río siempre?

---No; río, poco. En mar, *massa*.

---Siempre en cayuco.

---Sí, *massa*. Veces no; no hay cayuco, hay *tumba*; no tiene *tumba*, tiene chapeo ...

---¿Tú no duermes nunca?

---Claro. Morenos duermen ... ahora yo duermo cuando tú no estabas.

Moreno piensa que *massa* blanco quiere cosas.

Casi un siglo después de las primeras descripciones del español hablado en tierras guineanas Fleitas Alonso (1989) da más anécdotas sobre el español guineano; he aquí unas supuestas muestras del habla hispanoguineana:

Massa, parece que está "palabra" grande en Gobierno ... parece que gobernador tiene "palabra" grande con España ... pregunta en Cámara. Todas gente lo sabe (84)
na yu mi massa (101; mezcla el *pichinglis* y el español)

Tiramos en poblado (108) ... si quieres vamos a poblado ... (109)

Ese sitio no está bien. Están más serpientes (138)

Entre el número creciente de autores guineanos que escriben en español es poco usual el empleo de variedades locales del español; las novelas, los cuentos y los poemas están escritos en un castellano pulcro y literario, salpicado de palabras de las lenguas autóctonas para indicar que los personajes se expresan en sus respectivas lenguas nativas. Un caso excepcional se encuentra en la novela *Las tinieblas de tu memoria negra* (1987) de Donato Ndong-Bidyogo. Un personaje emplea indebidamente la vibrante múltiple *rr* del castellano, sesea indiscriminadamente y comete otros ligeros deslices lingüísticos:

"osiosidad es madre todos visios" (eso lo decía así, eu castellano) ... el que no "trrabaja" no come (en su castellano) ... (71)

"a Dios rrogando y con el maso dado" (en su castellano) (72)

"el trabajo dignificar al hombre" (en su castellano) ya lo dijo nuestro Señor "comerás el pan con el sudor de tu frente" (en su castellano) (73)

alabado sea Dios Padre Dios me envía los hijos para que los guíe por el camino recto y El sabe por qué seguirá siempre su santa voluntad ... (74)

... perro padre no ve usted que hace unos años también nos parresió que quería ser sacerdote y luego se le olvidó hasta resar, puede ser una ilusión pasajera más, además su comportamiento ... (139)

En otro caso excepcional, en la novela *Cuando los combes luchaban* de Leoncio Evita (1953:43), considerada como la primera novela auténticamente guineana, el autor emplea un español pidginizado para indicar el uso del *pichinglis* o pidgin de base inglesa:

---Jefe está muy mal. Le traemos para curar--- Penda respondió en un inglés feo ... ---Gente de Ndyebengo y jefe es Upolo ...'

Más adelante (p. 62) el autor emplea la palabra guineana *pañole* "sin acabar de pronunciar bien" por *españoles*. En la novela *Áwala cu sangui* de Juan Tomás Ávila Laurel (2000) también figuran breves ejemplos del español hablado de Guinea Ecuatorial, entre ellos el empleo del pronombre *usted* con formas verbales que corresponden al tuteo:

Perdone mi jefe, pero como usted no me habías dado la orden ... (3)

Y a dónde vas (3)

Estamos hablando cosa de ahora. ¿Dónde vas? (4)

Mi hermana dice que quiere caracoles. Cuando vuelves, hay que traer caracoles. (5)

En la colección de relatos *Adjá-Adjá* de Maximiliano Ncogo (1994:12) el autor emplea un lenguaje reducido para imitar el habla de un "extranjero procedente de los países vecinos" que intenta hacerse pasar por guineano:

"¡Tu identidad!" reclama Adjá-Adjá.

"¿Mi idangtitat? he, sí, aquí hay" ...

"¿Es usted ecuatoguineano?", pregunta Adjá-Adjá.

"Sí, sí, ya ... nacionalisao", contesta el otro.

En otro momento un nativo de Marruecos grita, en un castellano reducido al infinitivo del verbo: "¡tú ir, tú ir!" En una novela reciente, *Al sur de Santa Isabel* (Decors 2002) aparecen personajes extranjeros en Guinea Ecuatorial que hablan un castellano pidginizado y—por primera vez en la historia de la literatura guineana—en francés:

UN BOY (SIRVIENTE DOMÉSTICO), POSIBLEMENTE NIGERIANO:

Venga! ¡rápido!, mujer enferma, estar sudando y tener frío. (18)

No preocupar, *massa*. (19)

Dejar que ayude, señora (137)

UN VENDEDOR AMBULANTE:

¡*Monsieur!* ¡comprar marfil, ébano, barato! (143)

UN TAXISTA:

Usted disculpar [...] parar un *momento*. Yo volver aquí en seguido y ¡*allons-y!* al aeropuerto. (143)

Esto ser Campo Yaoundé, señor. Yo decirle que ir un momento a Campo Yaoundé para poner aceite al motor y cambiar la rueda, y usted responder *okey*. Parar un momento. Si querer comprar *souvenirs*, Alfred tener el mejor marfil de todo Malabo. (144)

Ya estar todo arreglado ¿lo ve? No preocupar, los aviones siempre salir con retraso. Yo ahora poner aceite al motor (145)

Sí, *monsieur*, aeropuerto de Malabo. *C'est ça*. (151)

El lenguaje de las últimas dos obras no refleja el habla de los nativos de Guinea Ecuatorial (por ejemplo el empleo del infinitivo en vez del verbo flexionado), pero forma parte del mosaico lingüístico hispanoguineano creado por la inmigración de africanos de otros países que todavía no hablan el español con soltura.

El estudio del español en Guinea Ecuatorial: un recorrido panorámico

A pesar de su estatus como la variedad dialectal menos conocida del español mundial, existe una bibliografía lingüística relativamente nutrida en comparación con algunos dialectos peninsulares e hispanoamericanos. La investigación lingüística del español hablado en Guinea Ecuatorial comienza en tiempos coloniales, con los trabajos de González Echegaray (1951, 1959). Este erudito, quien trabajaba en la biblioteca del Instituto de Estudios Africanos en Madrid, fue el primer observador científico del español hablado en la Guinea Española. González Echegaray (1951) ofrece un breve perfil de la situación vigente en la Guinea Española hacia mediados del siglo XX. Reconoce la extensión del inglés pidgin frente al castellano: “esta jerga tan extendida por toda la costa occidental de Africa y ... constituye el esperanto de los negros, es en nuestra colonia el mayor enemigo de la expansión del castellano, porque suple las funciones de lengua intertribal que debiera llenar éste”. A raíz de estos comentarios, el autor ofrece una reducida lista de palabras que han sido incorporadas al español guineano; entre ellas se encuentran cubanismos como *chapear* ‘desmalezar,’ palabras del inglés pidgin (*contrimán* ‘paisano’) y vocablos derivados de las lenguas indígenas (*encué* ‘cesto grande’). González Echegaray (1959) es la primera síntesis lingüística de Guinea Ecuatorial. El autor ofrece minuciosas descripciones de las principales lenguas indígenas, aportando una amplia bibliografía comentada. Las observaciones de González Echegaray se concentran en el español hablado como lengua nativa por la pequeña colonia española residente en Guinea, pero el autor también ofrecía algunos comentarios sobre el uso del español como segunda lengua por la población autóctona. En cuanto al español hablado en la Guinea Española, dice (González Echegaray 1959:57) que “aquí se ha extendido el castellano, sin haber hecho desaparecer a las lenguas vernáculos y sin que se haya producido corrupción o adulteración fundamental en éstas o en aquél. Pero como siempre sucede en estos casos, ha experimentado la lengua española una serie de transformaciones y adiciones superficiales, de las más diversas procedencias”. El autor ofrece una lista de palabras de diversos

orígenes (español americano, inglés pidgin, lenguas africanas) de uso corriente en el español guineano de la época.

Castillo Barril (1964, 1966, 1969) ofrecía comentarios sobre el español hablado por la población africana de Guinea Ecuatorial, pero se concentraba en aspectos generales. El primer trabajo, sumamente breve, no menciona el aspecto que más llama la atención al que oye el español guineano por primera vez: la fonética segmental y suprasegmental que le da un carácter netamente africano a este dialecto. Más bien reconoce el estatus del español como segunda lengua entre la población y la dificultad de castellanizar un pueblo que cuenta con una amplia gama de lenguas indígenas para la comunicación cotidiana. También vocifera contra el uso del *pidgin-English*, el idioma vehicular o lingua franca de preferencia en la isla de Fernando Poo: “se recurría a todos los medios al alcance ... para estimular a los niños a expresarse en castellano, como el llamado "símbolo", especie de sambenito que se llevaba colgado del cuello por quien se sorprendía hablando un idioma nativo o el *pichin-english* (Castillo Barril 1964:8)”. En otro momento se refiere al inglés pidgin como “pernicioso influjo del que vive el país”, habla de “la carencia de lógica en su sintaxis realmente disparatada y la pobreza de su léxico” (1969:52) y se pregunta cuáles serían las influencias de las lenguas autóctonas sobre el español guineano.

En un trabajo más extenso, Castillo Barril (1966, 1969) recorre las lenguas nativas de Guinea Ecuatorial, entre ellas el portugués acriollado de Annobón (*fa d'ambú*), haciendo hincapié en los rasgos fonológicos que separan estas lenguas del castellano. A continuación describe las variedades del español habladas por cada una de las etnias guineanas. A la interferencia de la lengua bubi le atribuye una pronunciación aspirada de /x/, la reducción de /r/ y la eliminación de /rr/, la realización de /d/ como [r], y la ocasional realización de /k/ como [x]. El annobonés, según Castillo Barril, no realiza las vibrantes de ninguna manera, reemplazándolas con la única líquida annobonesa, la [l]; este dialecto es yeísta, tiende a colocar el acento de intensidad sobre la última sílaba, y emplea mucha nasalización. El hablante del fang reduce los diptongos del castellano (*bueno > bono*) y también nasaliza sus articulaciones, características que el autor atribuye a la castellanización relativamente reciente de este pueblo. Los *playeros* tienden a convertir la /k/ en [x], mientras que los hablantes del inglés pidgin mezclan el español y el pidgin de una manera que escandaliza al escritor peninsular. Los jóvenes tienen poco dominio del léxico español, confunden los géneros gramaticales, colocan mal los artículos, desconocen el empleo correcto de los verbos reflexivos, y recurren a giros sintácticos producto de la traducción de modismos de las lenguas nativas. En cuanto a la verdadera extensión del idioma español en Guinea el autor admite (1969:57) que “nuestros niños hablan la lengua materna o el pichin-ingles en el hogar y en la calle, y sólo se expresan en castellano durante las pocas horas que permanecen en las aulas escolares”. Esto recuerda los comentarios de Bravo Carbonell (1917) sobre el pichinglis: “no es el inglés puro, sino bastardeado, empobrecido y sin la elegante pronunciación de ese idioma” Cartillo Barril también aporta ejemplos de los primeros textos literarios y culturales escritos por guineanos. Para concluir, comenta la influencia del ámbito africano sobre el habla de los

peninsulares residentes en Guinea Ecuatorial; según el autor, los españoles que viven en fincas aisladas adoptan paulatinamente las idiosincrasias lingüísticas de sus trabajadores africanos, sobre todo la simplificación morfosintáctica, a la vez que introducen una cantidad de vocablos africanos e hispanoamericanos que circulan en Fernando Poo.

Después de un lapso de dos décadas, siendo Guinea Ecuatorial ya un país independiente, se retoma el tema del español guineano, esta vez manejado por lingüistas especializados en la variación dialectal y el contacto de lenguas. En Granda (1986-87, 1988b, 1991c) encontramos una descripción panorámica del español hablado en el África subsahariana. El autor recorre la historia de los contactos lingüísticos y comerciales entre españoles y africanos desde finales del siglo XV hasta el siglo XX. Incluye un perfil histórico de la lengua española en Guinea Ecuatorial, junto con los principales rasgos del español guineano. Granda (1984a) reúne unas de las primeras observaciones científicas de los dialectos guineanos del español, dando cuenta de la diversidad lingüística de Guinea Ecuatorial, describiendo las características y los dominios de uso de las principales lenguas del país, entre ellas el español. No da pormenores del dialecto guineano del español pues el propósito del artículo es una visión panorámica de los contactos lingüísticos que se realizan diariamente en Guinea Ecuatorial. En sus próximos trabajos, Granda inicia la labor de describir las particularidades del español africano.

Granda (1984b) comenta la pronunciación del español por parte de hablantes del fang; atribuye la resistencia de la /s/ final de sílaba en el español empleado por hablantes del fang, así como la poca neutralización de /l/ y /r/ implosivas, a la estructura silábica del fang, que frente a otros idiomas bantúes permite una amplia gama de consonantes en la coda silábica. A la misma vez atribuye a la interferencia del fang la neutralización de /r/-/rr/ y la realización de la /d/ intervocálica como [r]. Granda (1985d) describe el traslado de unos americanismos léxicos de Cuba a Fernando Poo en el transcurso del siglo XIX, principalmente debido al exilio de insurrectos cubanos en la isla africana. Granda (1985e) habla de los préstamos (del español, portugués e inglés pidgin) en bubí y ndowé. Granda (1994c) describe la adaptación de palabras europeas (del español, inglés, alemán, francés) en el idioma fang.

Granda (1991b) describe un fenómeno frecuente en el español guineano y en el portugués hablado como segunda lengua en Angola: el empleo de la preposición *en* con verbos de movimiento direccional (*voy en Bata*). Después de repasar la existencia de construcciones semejantes en otras variedades de contacto (p. ej. el español paraguayo) así como en épocas pasadas del español peninsular, Granda concluye que la convergencia de una construcción arcaizante en español y unas configuraciones homólogas en las principales lenguas indígenas de Guinea Ecuatorial y Angola ha sido la fuerza motriz de esta construcción ibero-africana.

El español de Guinea Ecuatorial tiende a emplear los pronombres patentes de sujeto con frecuencias elevadas en comparación con otros dialectos del español, incluso las zonas donde la eliminación masiva de las consonantes infleccionales requiere una mayor prominencia de los

pronombres de sujeto (el Caribe, los dialectos meridionales de España). En Granda (1991d) el autor considera la posible vinculación del dialecto ecuatoguineano y los dialectos criollos y vestigiales del español, para luego rechazar estas afiliaciones como motivo principal del empleo de los pronombres de sujeto. Granda opina que el empleo obligatorio de clíticos de sujeto en la familia bantú ha sido un factor importante no sólo en el español guineano sino también en los dialectos hispanocaribeños. En sus obras de referencia, Granda (1984c, 1994b) resume la bibliografía de trabajos lingüísticos dedicados al español de Guinea Ecuatorial.

En el primer estudio que vincula la variedad dialectal hispanoguineana y la literatura guineana, Granados (1986) resume la premiada novela *Ekomo* de María Nsúé (1985). No ofrece un análisis literario, sino que se concentra en algunos “errores” típicos del español guineano, algunos de los cuales aparecen en la novela “escrita en español guineano”: algunos lapsos de concordancia, usos no etimológicos de las preposiciones, neutralización de /r/-/rr/, inestabilidad de tiempo y modo verbal, etc. Sin aportar ejemplos, Granados cuenta el número de desviaciones del español normativo, aunque admite que María Nsúé “se mueve dentro de una norma correcta, ... la habilidad de María Nsúé ha conseguido superar la mayor parte de las desviaciones lingüísticas de sus compatriotas” (p. 137). Es evidente que los comentarios de este escritor español son motivados por la noción de la “incorrección” del español guineano, sin interesarse por la posible formación de un dialecto propio del español en Guinea Ecuatorial. En contraste, Esquerra Guereña (1987) y Riquelme (1989) motivan el uso y el estudio del español en África negra, especialmente en Guinea Ecuatorial.

El fonetista y dialectólogo Quilis (1983) resume un estudio sobre las actitudes de jóvenes universitarios guineanos en cuanto a la lengua española. Las respuestas indican que la mayoría de los informantes emplean sus lenguas nativas o el inglés pidgin para la comunicación cotidiana, aunque más de un tercio indicaban que les era más fácil hablar en español que en su lengua materna. A la misma vez todos los informantes respondieron que era importante que los guineanos aprendiesen bien el español. Quilis (1988, 1989a) presenta datos más recientes sobre las actitudes sociolingüísticas en Guinea Ecuatorial, que sugieren un sensible aumento en el empleo de la lengua castellana entre miembros de la misma etnia guineana. Quilis (1989b) comenta el léxico de la cafecultura en Guinea Ecuatorial; Quilis (1992) dedica un importante capítulo al español hablado en África, tanto en el norte como en Guinea Ecuatorial. Quilis y Casado-Fresnillo (1992) dan una descripción preliminar de la fonética del español guineano y Casado-Fresnillo (1995) resume las principales características del español ecuatoguineano. Quilis y Casado-Fresnillo (1995) representa la descripción sincrónica más extensa del español ecuatoguineano publicada hasta la fecha. Se incluyen espectrogramas de las principales articulaciones vocálicas y consonánticas; un disco compacto que contiene fragmentos grabados acompaña el grueso libro. También se describe la entonación del español ecuatoguineano, que ha sufrido la influencia de los tonos léxicos de las lenguas autóctonas. Aunque no se dan datos cuantitativos, la presentación da cuenta de la gran variabilidad del español guineano en lo que respecta a los patrones sintácticos del español. Un capítulo sobre ‘Peculiaridades del enunciado’ describe las

idiosincrasias locucionales del español guineano, la manera de responder a preguntas, la admiración, la reiteración y las expresiones fáticas. El libro también contiene un apartado sobre peculiaridades léxicas así como un glosario del español guineano y una antología de textos orales y escritos.

Lipski (1984) ofrece una de las primeras descripciones modernas del español hablado por nativos de Guinea Ecuatorial. Incorporando materiales recogidos in situ, que representan las principales etnias del país se describen las peculiaridades morfosintácticas que provienen del estatus del español como segunda lengua de los guineanos. Entre los rasgos más notables son la alternación entre los tratos de *tú* y *usted* (y la frecuente combinación del pronombre *usted* y las formas verbales correspondientes al tuteo), la preferencia por la tercera persona del singular como verbo invariable, y la eliminación y trueque de algunas preposiciones. En la dimensión fonológica el español guineano se destaca por la notable resistencia de las consonantes finales de sílaba/palabra, a diferencia de muchas lenguas bantúes. Estos resultados son inesperados frente a los planteamientos que atribuyen a la influencia africana la masiva reducción de consonantes finales p. ej. en el español (afro)caribeño. Los trabajos de Lipski (1985b, 1986a, 1986b, 1986c, 1987, 1988) profundizan el análisis comparativo de la variación fonológica de las consonantes finales. La síntesis de estas investigaciones se presenta en Lipski (1985a) y Lipski (1990a), descripciones monográficas del español guineano, enfocando el habla de Malabo. Los libros contienen muestras del español guineano, junto con una evaluación de la contribución africana al español de Guinea Ecuatorial y del Caribe hispánico. Los artículos de Lipski (2000, 2004) actualizan los datos lingüísticos y comentan la creación literaria en lengua española.

Más recientemente Bibang Oyee (2002) describe muchos detalles del español guineano, en un trabajo de gran mérito que merece una difusión más amplia. Es la primera descripción científica del español de Guinea Ecuatorial hecho por un lingüista guineano y por lo tanto combina no sólo las observaciones hechas por investigadores extranjeros—entre ellos el que escribe estas palabras—sino también las intuiciones exclusivamente poseídas por un miembro de la comunidad de habla hispanoguineana. Ofrece varios matices en cuanto a la realización de las vocales y consonantes así como observaciones pormenorizadas del español escrito por guineanos, donde se nota a veces el contrapunteo del lenguaje impartido en las aulas de instrucción y las tendencias del habla popular. Es de esperarse que en el futuro se sigan produciendo más investigaciones de esta índole entre lingüistas guineanos; sólo es esa manera se logrará enfocar adecuadamente la inmensa riqueza idiomática del español de Guinea Ecuatorial en contacto con las lenguas autóctonas.

El tema del español de Guinea Ecuatorial también figura en varias monografías recientes dedicadas a la variación dialectal del español, aunque el español guineano nunca merece la categoría de dialecto propio. Frecuentemente el español de Guinea Ecuatorial se combina con el español de Filipinas, tanto las variedades acriolladas conocidas como *chabacano* como lo poco que resta del auténtico dialecto filipino del español. A veces se incluye el español sefardí contemporáneo, es decir todas las manifestaciones “periféricas” y por lo tanto exóticas del mundo hispanoparlante. Burunat y Burunat (1999: 162-4) y Stewart (1999) tipifican esta tendencia, así como Quilis (1992, 1995).

¿Existe un dialecto “ecuatoguineano” del español?

Desde su llegada a tierras africanas ecuatoriales hace dos siglos el español ha sido una segunda lengua para la mayoría de los guineanos, y para algunos—un número que disminuye con cada generación—una lengua completamente desconocida. Siendo una segunda lengua, primero del país colonizador y después el vehículo de comunicación oficial con el resto del mundo, es lógico resistir la idea de un dialecto del español propio de los guineanos, en vez de una serie de aproximaciones idiolectales a la lengua europea. Así ha sido el pensamiento de casi todos los investigadores que han enfocado la cuestión de la lengua española en Guinea Ecuatorial, a pesar de que en otros países del mundo existen variedades “regionalizadas” a base de las lenguas de las ex potencias coloniales (pensamos en la India, Filipinas y Nigeria, donde se han formado variedades propias del inglés, así como en el francés de Senegal, la Costa de Marfil y Tahiti). Quilis y Casado-Fresnillo (1995:34) advierten incluso que “la estabilidad de la lengua española se ve amenazada constantemente por la influencia del francés”; esta advertencia sugiere que el español aún no alcanza el estatus de lengua esencialmente guineana.

González Echegaray (1951:106), al describir la situación vigente en la primera mitad del siglo XX, opinaba que “la progresiva hispanización ... precisamente por sus características de rapidez e intensidad, no ha permitido la formación de un dialecto criollo, ya que tales productos suelen provenir de una larga convivencia y fermentación del idioma colonizador y del nativo”. En efecto, los auténticos idiomas criollos se suelen formar en la ausencia de una lengua mutuamente conocida entre una población heterogénea (por ejemplo, los esclavos en una plantación americana u oceánica); en Guinea Ecuatorial los indígenas siempre han mantenido sus lenguas nativas para la comunicación intraétnica, mientras el inglés pidgin (en Fernando Poo) y el fang (en el continente) son lenguas francas que anteceden la llegada del español colonial. A pesar de haber negado la existencia de una variedad netamente guineana del español González Echegaray (1951:106) sugiere que “[...] el castellano, puesto en boca de los negros, constituye una especial modalidad muy interesante y digna de estudio, especialmente en lo que afecta a la fonética y a la sintaxis”, pero posterga el estudio de estos fenómenos para trabajos posteriores. A su vez Castillo Barril (1966:8-9) reconoce que el español hablado como lengua nativa todavía no había llegado a formar un dialecto distinto en Guinea (existe un lenguaje académico preciso, impuesto en las escuelas, pero no hay registros informales o íntimos del español), pero afirma que cada comunidad de habla indígena aporta sus propios rasgos al aprender el castellano: “La expresión oral del nativo está condicionada por una serie de factores de orden fonético y sintáctico, como consecuencia de la natural acción de las lenguas nativas [...] el polilingüismo y el grado de cultura del hablante, que hacen revestir ciertos caracteres”. Además dice que “al castellano de los naturales del país no ha pasado ninguna característica dialectal hispánica, como en América con el andaluz [...] los dejes que en los nativos pueden observarse, son debidos a las inevitables características tribales, pues sólo basta aplicarlas al español para deducir consecuencias.” Después de repasar las influencias atribuidas a cada una de las lenguas autóctonas y el pichinglis, el

autor resume las características del español guineano refiriéndose a las observaciones de González Echegaray (Castillo Barril 1966:16): “el tono de voz elevado, el timbre nasal, cierta debilitación de las consonantes de articulación dura, el seseo, una entonación ligeramente melosa, con el ritmo entrecortado y una variedad de tonos silábicos”. Irónicamente a pesar de englobar unos comentarios difíciles de interpretar científicamente, esta descripción es en efecto una caracterización dialectológica del español de Guinea Ecuatorial.

Granados (1986:135) nos recuerda que “en Guinea Ecuatorial nunca ha existido un dialecto criollo del español porque los nativos jamás han empleado el español como lengua nativa”. En cuanto a las características del español guineano el autor dice que “el español ecuatoguineano es un dialecto muy influenciado por el castellano, considerado éste como dialecto central del español”. Después de ofrecer unos comentarios sobre el español empleado por escritores guineanos hacia finales del siglo XX, Granados concluye con algún pesimismo que “Al ser una lengua artificial ... el español guineano está ligeramente fosilizado, los errores se encuentran muy dispersos y las variantes fonéticas, léxicas y gramaticales son muy amplias ... en pocas palabras, el español guineano corre peligro de ver reducida su área a Malabo y Bata”. Quilis (1995) después de trazar la historia de la lengua española en Guinea Ecuatorial describe una serie de rasgos lingüísticos, algunos de uso constante y otros variables, que en su conjunto caracterizan un dialecto propio, aunque el autor no lo describe como tal. En el trabajo más reciente sobre el español de Guinea Ecuatorial, Bibang Oyee (2002:8) opina que “en nuestro país no existe aún un dialecto acriollado (¿el español guineano?) como tal, sino una serie de rasgos característicos” que varían según el idioma nativo del hablante, su nivel de escolaridad y el empleo cotidiano de la lengua española.

Hacia una clasificación dialectológica del español de Guinea Ecuatorial

Aunque muchas de las observaciones ya citadas coinciden con las nuestras, iniciadas hace más de veinte años, nos permitimos afirmar que existe una serie de rasgos lingüísticos que (1) sólo se dan en su conjunto en el español de Guinea Ecuatorial y (2) se producen entre la mayoría de los guineanos. Por lo tanto postulamos que sí existe una variedad guineana del español, con sus respectivos parámetros de variación, que merece ser incluida como tal en los tratados de dialectología hispánica. Debido a las circunstancias en que el español ha llegado a Guinea Ecuatorial, la variedad de lenguas originarias que lo matizan y la diversidad de entornos sociolingüísticos en que se emplea el español, el “dialecto” hispanoguineano combina las características prototípicas de una variedad regional (por ejemplo el andaluz, el chileno), una variedad bilingüe (la zona andina—contacto con el quechua y el aymara, el País Vasco—contacto con el euskera) y una faja de sociolectos distintos en un lugar determinado (por ejemplo la estratificación vertical del español en las zonas urbanas). En una situación de contacto de lenguas, las primeras compenetraciones son consideradas como “errores” por los que hablan la lengua normalizada; sin embargo, a medida que se estabiliza y se extiende la zona de contacto, las nuevas combinaciones llegan a integrarse en la variedad lingüística emergente. Esto sucede no sólo en el contexto del bilingüismo sino también cuando se yuxtaponen variedades

innovadoras y conservadoras; así por ejemplo en un momento el seseo, el yeísmo, el leísmo, la realización fricativa de la vibrante múltiple /rɾ/ y el empleo del pronombre *vos* con valor singular eran “errores” que posteriormente llegaron a abarcar grandes sectores del mundo hispanoparlante. Hoy en día el *ceceo* andaluz y el *dequísmo* transnacional luchan por alcanzar el nivel respetable de los cambios antes citados. No es de sorprenderse por lo tanto que algunos de los elementos que postulamos como rasgos prototípicos del español de Guinea Ecuatorial sean rechazados en otros países de habla española. Esto no les quita valor como indicadores de un dialecto en vías de desenvolvimiento.

A continuación apuntaremos las principales características dialectales del español de Guinea Ecuatorial, para luego situarlas dentro del marco comparativo de la dialectología románica. El cuadro 4 al final de este trabajo compara los principales rasgos del español guineano con otros dialectos del español mundial.

RASGOS FONÉTICOS

(1) **Articulación oclusiva de las obstruyentes sonoras:** las consonantes /b/, /d/ y /g/ suelen mantener su articulación oclusiva en todos los contextos, siendo mucho menos frecuentes las variantes fricativas. A pesar de la articulación oclusiva de /d/, suele elidirse en la desinencia *-ado*, igual que en los dialectos de España. Entre las variedades hispanoamericanas la articulación oclusiva se da en muchas comunidades de habla bilingües (p. ej. en México, Guatemala, los países andinos, el Paraguay) ya que ninguna lengua autóctona de América convierte estas consonantes en fricativas como sucede en español. Ocurre lo mismo cuando el español está en contacto con otras lenguas de inmigración (p. ej. el italiano, el alemán, el japonés, el chino/cantonés, las lenguas criollas del Caribe) y también en contacto con el portugués brasileño, que a diferencia de los dialectos europeos del portugués no manifiesta la alternancia oclusiva-fricativa. El español de Filipinas—lo poco que queda de esta variedad—también prefiere la articulación oclusiva de estas consonantes. En este respecto el español de Guinea Ecuatorial se ubica entre millones de hispanoparlantes a lo largo de América. Una articulación que surge del contacto de lenguas se ha convertido en una característica definitiva del nuevo dialecto hispanoguineano.

(2) **Pronunciación variable de la /d/ final de palabra:** La /d/ final de palabra oscila entre la [d] oclusiva y el cero fonético, siendo ésta la variante que más frecuentemente se escucha entre nativos de España.

(3) **Realización alveolar de la /n/ final de palabra:** La /n/ final de palabra es exclusivamente alveolar [n]. La velarización de /n/ final de palabra, que en sus manifestaciones hispanoamericanas ha despertado sospechas de una contribución “africana”, brilla por su ausencia en el español ecuatoguineano. Quilis y Casado-Fresnillo (1995:109) presentan la nasal velar como una variante de la /n/ en posición final de palabra sin dar cifras de frecuencia pero nosotros no hemos recogido ni un solo ejemplo de la /n/ final velarizada en muchas horas de entrevistas.

(4) **/s/ de punto de articulación variable:** La consonante /s/ varía en su modo de articulación entre la variante apical que caracteriza el área del centro y norte de España, y las variantes más planas que predominan en otras regiones. La /s/ apicoalveolar que se da en muchas regionales de España es un sonido relativamente marcado entre las lenguas del mundo, mientras que la /s/ alveolar plana se da en las lenguas autóctonas de Guinea Ecuatorial y en casi todas las demás lenguas africanas además de figurar en todos los dialectos hispanoamericanos.

(5) **Resistencia de /s/ final de sílaba/palabra:** la /s/ final de sílaba y de palabra puede perderse ocasionalmente en el español ecuatoguineano, pero casi nunca pasa por una etapa de aspiración, tal como sucede en muchos dialectos peninsulares, canarios e hispanoamericanos. El comportamiento de la /s/ final es tan importante dentro de la dialectología hispánica que merece un apartado individual.

(6) **Seseo variable:** el empleo de la consonante interdental /θ/ según los patrones de las zonas peninsulares de distinción fonológica alterna con el seso para la mayoría de los ecuatoguineanos. El mismo hablante puede realizar algunas palabras con la /θ/ etimológica y en otro momento emplear la [s] en vez de la [θ] correspondiente; es poco frecuente el ceceo, es decir el empleo hipercorrecto de [θ] en vez de /s/. Esta variación es el resultado natural de la confluencia de dos dialectos peninsulares durante el período formativo del dialecto guineano, el habla de Castilla (Madrid) que distingue completamente los fonemas /θ/ y /s/, y el español de Valencia, una variedad esencialmente *seseante*. Asimismo los sacerdotes educadores del Corazón de María (Claret) no sólo eran de España sino también de países hispanoamericanos donde la distinción /s/-/θ/ no se da en ninguna parte.

(7) **/y/ intervocálica débil:** a /y/ intervocálica es relativamente débil, y puede elidirse en contacto con /i/, como en *gallina* o *silla*. La misma articulación semivocálica de la /y/ se da en toda la región centroamericana, en el norte de México y en algunos lugares sudamericanos (p. ejemplo el litoral peruano). Es una reconocida característica de área en estas regiones y alcanza toda la población (Lipski 1990b). En Centroamérica es frecuente la inserción ultracorrecta de una [y] antihíatica (p. ej. *diya*, *seya* en vez de *día*, *sea*) pero esta hipercorrección no se produce en Guinea Ecuatorial.

(8) **Neutralización de /r/-/rr/:** por lo regular, no existe distinción fonológica entre la /r/ simple y la /rr/ múltiple. Es algo frecuente el uso de la variante múltiple [rr] en vez de [r]. La novela guineana *Las tinieblas de tu memoria negra* (1987) de Donato Ndong-Bidyogo, citada arriba ofrece unos ejemplos de esta tendencia. El judeo-español (sefardí) tampoco distingue /r/ y /rr/ siendo la variante simple la única realización. En muchas zonas bilingües de América donde el español convive con lenguas que no presenta la oposición /r/-/rr/ es igualmente frecuente la neutralización de las realizaciones vibrantes.

(9) **Ausencia de neutralización de /l/ y /r/:** a pesar de las muchas afirmaciones de que el intercambio de /l/ y /r/ en los dialectos del Caribe hispano reflejan un trasfondo africano, no hay

neutralización de /l-/r/ finales de sílaba ni en otros contextos; ocasionalmente estos sonidos desaparecen en posición final de palabra pero nunca se producen los trueques tan frecuentes, por ejemplo en el sur de España, las Islas Canarias y muchos países del Caribe. Desde luego los datos de Guinea Ecuatorial desmienten la declaración satírica de Quevedo en el *Libro de todas las cosas* de que “sabrás guineo en volviendo las rr ll, y al contrario: como Francisco, *Flancico*; primo, *plimo*”.

(10) **Tonos individuales en cada sílaba:** este rasgo suprasegmental es tan extraordinario que merece un apartado especial.

RASGOS MORFOSINTÁCTICOS

(1) **Combinaciones híbridas *usted* + forma verbal de *tú*:** es frecuente el empleo del pronombre *usted* acompañado de las formas verbales correspondientes a la segunda persona del singular (*tú*). Esta combinación no se encuentra en todos los idiolectos guineanos, pero recurre con una frecuencia suficientemente alta como para ser considerada como característica representativa del dialecto.

(2) **Distinción inconsistente *ustedes-vosotros*.** A pesar de que los principales dialectos de España que subyacen al español guineano distinguen plenamente los pronombres *ustedes* y *vosotros* y las respectivas terminaciones verbales, muchos guineanos fluctúan en su empleo de ambos pronombres. No sólo es frecuente que el mismo hablante alterne entre *ustedes* y *vosotros* al dirigirse a la misma audiencia sino que también pueden ocurrir discrepancias de concordancia sujeto-verbo. Es más frecuente que se combina el pronombre *ustedes* y una forma verbal correspondiente a *vosotros* (p. ej. *ustedes teneis*) pero a veces se produce el caso contrario. Debemos reconocer que las mismas discrepancias pueden encontrarse (hoy en día con poca frecuencia) en el habla rústica de Andalucía occidental (p. ej. Mendoza Abreu 1985:103; Narbona 1979:271): *hasta que ustedes no se váyais; ¿a qué hora se vais a ir?* En Filipinas también se nota una vacilación entre *ustedes* y *vosotros* ya que llegaban pobladores de muchas regiones de España y no predominaba una sola variedad dialectal. Bibang Oyee (2002:29) cita otros ejemplos en que la forma verbal correspondiente al tuteo se emplea con otra referencia: *Yo quisiera(s) que me saludes a todas las familias de usted; tengo el honor de comunicarle que tenías [yo tenía] que venir*. Nosotros hemos recogido *nosotra las mamá bailabas así*.

(3) **Uso de la preposición *en* con verbos de movimiento:** hemos recogido muchos ejemplos como *voy en Bata; yo voy en cualquiera sitio; cuando hay que ir en la clase, tienes que aprender para hablar castellano; si un padre quiere, su hijo va en la escuela*. Granda (1991b), Quilis y Casado-Fresnilla (1995:257-8) y Bibang Oyee (2002:46) también comentan este fenómeno, ampliamente difundido por todo el país. En otros países de habla española esta combinación sólo se ha registrado en contacto con el italiano, por ejemplo en la Argentina y Uruguay. Se da también en el Paraguay, en contacto con el guaraní (Usher de Herreros 1976:108).

(4) **Concordancia variable sujeto-verbo:** Es notable el empleo de la tercera persona singular del verbo como forma casi invariable, aunque esta combinación se da cada vez menos a

medida que los guineanos amplían su empleo del español para la comunicación cotidiana; unos ejemplos recogidos espontáneamente son: *Desde los cinco años [yo] lleva en España...; yo soy de Bata y vive ahí*. Bibang Oyee (2002:35) menciona casos como *yo salió en continente; yo no sabe; lo poco que trajo [traje] se me acabó*. En Hispanoamérica el empleo de una forma verbal invariable se da entre hablantes de lenguas indígenas o criollas que han aprendido el español como segunda lengua (por ejemplo los hablantes del quechua y aymara en la zona andina, los nativos de Haití y Jamaica en la República Dominicana); también se da en el dialecto tradicional afroboliviano, que se mantiene todavía como lengua nativa en los Yungas de Bolivia (Lipski a, b.). El mismo empleo de la tercera persona singular como verbo invariable se da en el portugués vernacular de Angola (Lipski 1995) y en grado menor en el portugués vernacular brasileño, ampliamente matizado por el contacto con lenguas africanas durante la época colonial.

(5) **Concordancia variable sustantivo-adjetivo:** Hemos recogido ejemplos como *Cada vez que llegamo, la casa esta está cerao; si no quíe [quiere] cosa oculto; mucho bebida; un instrumental musical propia*; Bibang Oyee (2002:22) menciona *la zapato, la cuchillo, nuestro habla vernáculo*; Quilis y Casado-Fresnillo (1995:155) dan *busca la plato*. Al igual que la suspensión de la concordancia sujeto-verbo la concordancia variable entre adjetivo se produce en Hispanoamérica entre hablantes del español como segunda lengua; también se da en el dialecto tradicional afroboliviano, donde sólo se emplea el género masculino (p. ej. *lu mujé* 'las mujeres', *lu juamía* 'la familia').

Todos los rasgos ya mencionados son de indole variable en el español de Guinea Ecuatorial, pero en su conjunto sirven para definir el conjunto dialectal hispanoguineano y de distinguir estas variedades de los demás dialectos del español a través del mundo.

Ampliación: el caso «especial» de la /s/ final de palabra

En la dimensión fonológica el español guineano se destaca por la notable resistencia de las consonantes finales de sílaba/palabra. Estos resultados son inesperados frente a los planteamientos que atribuyen a la influencia africana la masiva reducción de la /s/ final p. ej. en el español (afro)caribeño (Megenny 1989). La /s/ final de palabra en Guinea Ecuatorial desaparece a veces (aunque las tasas de elisión son relativamente bajas) pero casi nunca se aspira; Lipski (1985^a, 1985^b) opina que la eliminación de /s/ puede ser un fenómeno morfológico y no un verdadero proceso de desgaste fonético. Ofrece dos razones para explicar las articulaciones robustas de las consonantes finales en el español guineano. Primero, los principales modelos lingüísticos en tiempos coloniales eran el dialecto de Madrid y sus alrededores y el español levantino (muchos de los productores de cacao eran valencianos). En ambos grupos dialectales las consonantes finales suelen mantenerse con tenacidad, frente a la frecuente reducción en los dialectos meridionales de España e Islas Canarias. La segunda razón es que en Guinea Ecuatorial nunca se produjo la fragmentación étnica y lingüística que caracterizaba la esclavitud atlántico-caribeña. Los guineanos pudieron retener sus lenguas nativas, y el español tenía dominios de uso sumamente limitados. El respaldo comunicativo de las lenguas

nativas, en combinación con la fuerte presencia de modelos metropolitanos, que a su vez les daban prominencia a las articulaciones consonánticas finales, creaba un dialecto ligeramente matizado de rasgos africanos, pero que mantenía en gran medida la fonotáctica de Castilla/Levante.

Asimismo Granda (1984b) señala la presencia de consonantes finales de palabra en la lengua fang como explicación para la resistencia de las consonantes finales en el español de Guinea; hay que reconocer que el fang tiene muy pocas palabras terminadas en /s/ y la /s/ final suele perderse ante otra consonante (Bibang Oyee 1990:30). La segunda razón es que en Guinea Ecuatorial nunca se produjo la fragmentación étnica y lingüística que caracterizaba la esclavitud atlántico-caribeña. Los guineanos pudieron retener sus lenguas nativas, y el español tenía dominios de uso sumamente limitados. El respaldo comunicativo de las lenguas nativas, en combinación con la fuerte presencia de modelos metropolitanos, que a su vez les daban prominencia a las articulaciones consonánticas finales, creaba un dialecto ligeramente matizado de rasgos africanos, pero que mantenía en gran medida la fonotáctica de Castilla/Levante. El cuadro 1 presenta los datos sobre la realización de /s/ en Malabo, y en el cuadro 3 figuran los datos comparativos para otros dialectos claves. Vemos que prácticamente no existe una etapa intermedia de aspiración en el español ecuatoguineano, salvo en el caso de la /s/ preconsonántica final de palabra. La /s/ final de palabra ante vocal casi nunca se aspira en Malabo, aunque es ésta la realización normal en muchos dialectos del sur de España, de Canarias y del Caribe.

Cuadro 1: realizaciones de /s/ en el español de Malabo

/s/ ## (final de frase)
 [s]: 87.7%
 [h]: 1.9%
 [Ø]: 10.4%
 N = 2844

 /s/ C (ante consonante, interior de palabra)
 [s]: 92.5%
 [h]: 4.8%
 [Ø]: 2.7%
 N = 5666

 /s/ # C (final de palabra ante consonante)
 [s]: 76.5%
 [h]: 8.5%
 [Ø]: 15.0%
 N = 4554

 /s/ # V (final de palabra ante vocal)
 [s]: 92.1%
 [h]: 0.0%
 [Ø]: 7.9%
 N = 2150

Otra faceta curiosa del comportamiento de /s/ en Malabo es su poca resistencia en posición final absoluta en comparación con las demás posiciones. Estas cifras han de parecer caóticas; sin embargo, la reducción de /s/ se caracteriza por una estructuración interna, tal como vemos en el cuadro 2, que presenta los cálculos sobre la elisión de /s/ de acuerdo con su función gramatical. Notamos de inmediato que la /s/ final de palabra se pierde más frecuentemente en el morfema verbal -mos o cuando carece de valor gramatical, como en *pues, seis, además*, etc. (Lipski 1984, 1985a; también lo observan Quilis 1992 y Quilis y Casado-Fresnillo 1995:97). Hay una ligera diferencia entre el comportamiento de /s/ final de palabra según sea redundante (donde hay indicación de pluralidad mediante artículos distintivos, una /e/ en la forma plural, etc.), o distintiva (donde sólo la /s/ señala la pluralidad). Para los últimos casos, las cifras entre paréntesis indican los casos en que la /s/ señal de plural se mantenía en otro elemento de la misma frase nominal, y aun en los casos restantes, era casi siempre posible recuperar la pluralidad semántica por los contextos pragmáticos. Igualmente, las cifras entre paréntesis para la pérdida de /s/ en las formas verbales de segunda persona indican los casos en que aparecía el pronombre *tú*. En las combinaciones *todos los* y *todas las*, la pérdida de la primera /s/ refleja la pronunciación de los dialectos peninsulares, en que ocurre el mismo fenómeno.

Cuadro 2: tasas de elisión de /s/ final de palabra en Malabo	
/s/ ## (final de frase)	
-mos:	15.6%
2ª persona singular:	1.6% (0.0%)
plural, redundante:	3.8%
plural, distintivo:	15.1% (3.4%)
/s/ léxica:	8.8%

/s/ # C (final de palabra ante consonante)	
-mos:	28.4%
2ª persona singular:	5.4% (0.0%)
plural redundante:	16.2%
plural distintivo:	13.2% (1.3%)
<i>todos los/todas las</i> :	93.3%
/s/ léxica:	11.1%

/s/ # V (final de palabra ante vocal)	
-mos:	10.3%
2ª singular:	0.0%
plural redundante:	3.2%
plural distintivo:	8.0% (4.6%)
/s/ léxica:	9.7%

Cuadro 3: Pronunciación de /s/ en algunos dialectos de España e Hispanoamérica (%)					
DIALECTO	/s/C	/s/#C	/s/##	/s/#V	/s/#v

	[s] [h] [Ø]				
Barcelona	99 1 0	92 8 0	95 4 1	100 0 0	96 4 0
Madrid	94 6 0	69 29 2	82 12 6	92 8 0	96 4 0
Toledo	65 31 4	21 59 20	76 4 20	84 9 7	82 8 10
Cáceres	2 91 7	0 94 6	9 8 83	23 77 0	0 95 5
Granada	0 82 18	0 85 15	1 2 97	0 15 85	2 50 48
Murcia	1 70 29	0 80 20	18 11 71	36 28 38	38 41 21
Sevilla	0 95 5	0 91 9	5 2 93	69 10 21	1 46 54
Las Palmas	2 85 13	0 89 11	2 17 81	75 25 0	0 92 8
Cuba	3 97 0	2 75 23	61 13 26	48 28 25	10 53 27
Puerto Rico	3 92 5	4 69 27	46 22 32	45 32 23	16 53 31
Panamá	2 89 9	1 82 17	25 6 69	69 17 14	2 39 59
Venezuela	7 40 53	3 47 50	38 16 46	57 26 17	15 52 33

C = consonante; V = vocal tónica; v = vocal átona; # = frontera de palabra; ## = frontera de frase

Una sutileza fonética: el empleo de tonos en el español de Guinea Ecuatorial

Entre las lenguas africanas que entraron en contacto con el español, la mayoría cuentan con sistemas fonológicos en que el tono léxico sirve como eje fundamental de las oposiciones definidas por los rasgos distintivos. De las lenguas africanas que con certeza se enfrentaban al español sólo algunas lenguas de la Senegambia--principalmente el wolof, el fula y el serere--carecen de tonos léxicos. Asimismo pocas lenguas africanas manifiestan un acento de intensidad, a diferencia de los sistemas prosódicos de las lenguas indoeuropeas. Los europeos suelen ignorar los tonos en las lenguas africanas, considerando que el tono sólo debe tener valor suprasegmental, para señalar interrogación, admiración u otro contenido emotivo. En las lenguas africanas los tonos fonológicos son simples: alto, bajo y en algunas lenguas medio. Los tonos complejos que aparecen en la superficie (ascendiente, descendiente, circunflejo) y que tienen valor fonológico en algunas lenguas de China, Viet Nam, etc., resultan de la agrupación de dos tonos autosegmentales en una sola vocal, normalmente en posición final o inicial de palabra. Entre las lenguas de la familia bantú es usual la distinción binaria alto-bajo. Algunas lenguas de África occidental también distinguen un tono medio (el yoruba ejemplifica esta categoría).

Existe muy poca investigación empírica sobre la compenetración de lenguas tonales y no tonales, pero podemos ofrecer algunas observaciones sobre la adaptación de palabras europeas por varias lenguas africanas. En general, al adaptar una palabra que conlleva un acento de intensidad, el sistema fonológico africano asigna un tono alto o circunflejo a la vocal tónica. Esto refleja la correlación natural entre acento de intensidad e entonación ascendiente que prevalece entre las lenguas europeas. A veces una o más de las vocales semitónicas también recibe un tono alto al ser incorporadas a una lengua africana. También puede ocurrir un alargamiento de la vocal tónica, en las lenguas africanas en que la cantidad vocálica es un trato distintivo. Es relevante considerar la

adaptación de palabras yorubas--todas las cuales con tonos léxicos en cada sílaba--al español y portugués. En Cuba la lengua yoruba era conocida como *lucumí* y llegó a ser el vehículo principal para los ritos de la *santería*. La última generación *bozal* en Cuba, traída de Africa occidental hasta mediados del siglo XIX, contaba con numerosos hablantes del yoruba y quedaban descendientes de *bozales* con conocimientos rudimentarios del idioma yoruba hasta hace unas décadas. Hoy en día los santeros y practicantes de ritos afrocubanos saben rezar y cantar en yoruba por haber memorizado la letra de las respectivas manifestaciones, pero no poseen una competencia activa en aquella lengua. Los tonos del yoruba desaparecían generalmente al ser incorporados a la fonotáctica del español, y las palabras resultantes adquirían patrones acentuales compatibles con el resto del léxico español. En algunos casos el tono alto del yoruba, sobre todo en la última sílaba pasó a ser una vocal tónica en español: Yor. *ilé`casa`* > *ilé`casa ceremonial`*, *shàngó`* > *Changó`dios de los truenos`*, *orìshá`deidad`* > *orishá, méjì`dual, gemelos`* > *meyi* (Olmstead 1953, Yai 1978).

Los datos considerados hasta ahora sugieren que los hablantes de lenguas subsaharianas que tenían tonos léxicos interpretaban el acento de intensidad del español y el portugués como un tono alto, y percibían las sílabas átonas en términos de un tono bajo. El impacto acústico, para el hablante de una lengua romance, no se desviaría completamente de las normas iberorromances, pero se invertirían los factores fonémicos y subfonémicos: en español y portugués el tono alto es un concomitante opcional del acento de intensidad, mientras que los africanos consideraban obligatoria la asignación de un tono alto a las vocales tónicas. A la misma vez el africano no variaba la intensidad de las sílabas `átonas' y `tónicas' del iberorromance y las palabras polisilábicas fueron reanalizadas con más de un tono alto.

Muchas lenguas africanas contienen procesos sintácticas de polaridad tonal, en los que se truecan los tonos alto y bajo en ciertos linderos sintácticos. Esta polaridad tonal también se puede observar en algunas lenguas criollas afroeuropeas, por ejemplo el papiamentu (Römer 1977, 1980, 1983; también Bendix 1983). Los estudios tempranos del papiamentu mencionaban el empleo de tonos altos y bajos (Harris 1951) pero no reconocían el valor léxico y gramatical de las alternaciones tonales. También existen otros fenómenos de modificación tonal entre las lenguas africanas que distinguen tonos léxicos. En muchas lenguas africanas se produce un decremento gradual del tono a lo largo de la frase (*downstep*); un tono bajo también causa que un tono alto siguiente se produzca sobre una nota relativamente más baja (*downstep*), dando lugar a una escalera de tonos descendientes al realizarse fonéticamente una secuencia de tonos altos y bajos. En algunas lenguas africanas el primer tono de una frase puede afectar la configuración tonal del resto de la frase; por ejemplo la frecuencia promedio de los tonos es más alta en una frase que comienza con un tono alto y más baja en una frase que comienza con un tono bajo, cualesquiera que sean los tonos siguientes. Como ejemplo Setse (1965) ha explorado el impacto tonológico del ewe sobre la adquisición del inglés en el oriente de Ghana. En ewe el primer tono léxico de una oración determina el contorno entonacional de la oración; Setse (1965:57-8) observa que los hablantes del ewe practican la misma modificación

tonal al aprender el inglés: interpretan las sílabas acentuadas como un tono alto y las sílabas átonas como un tono bajo. Los resultados discrepan significativamente de las normas del inglés hablado. Por ejemplo una oración declarativa como *Tógó mountains are high* 'las montañas de Togo son altas' que comienza con una sílaba tónica recibirá un tono alto en el inglés hablado por hablantes del ewe; la oración termina sobre un tono alto en vez del tono descendiente usual, y el resultado se parece a una pregunta eco (¿dijiste que las montañas son altas?). Asimismo, una oración como *Yàwò has also gone out* 'Yawo también se ha ido' que comienza sobre un tono bajo recibirá una entonación exageradamente baja.

Todas las lenguas nativas de Guinea Ecuatorial (a excepción del annobonés) tienen tonos fonológicos de manera que es lógico que los respectivos sistemas tonales influyan sobre el español guineano. En efecto, Quilis (1995:136-8) observa que "La estructural tonal de la lengua materna aflora, lógicamente, cuando el guineoecuadoriano habla español: infiere en su entonación un comportamiento melódico especial: en términos generales, la configuración del fundamental se mantiene en los mismos niveles frecuenciales durante el enunciado, con desviaciones acusadas entre las sílabas tónicas y átonas." Quilis ofrece varios trazados de enunciados pronunciados por hablantes guineanos de distintas lenguas maternas para ilustrar sus observaciones (véase también Bibang Oyee 2002:19). Podemos ofrecer datos aun más precisos al enfocar el comportamiento de las sílabas individuales en los entornos típicos de entonación del español guineano. De esa forma se puede observar el fenómeno de alternación de tonos en cada sílaba en el español hablado en Guinea Ecuatorial. Es particularmente notable el empleo del tono nivelado/medio al finalizar una oración declarativa, lo cual puede despistar al que espera que las declaraciones terminen con un tono descendiente, tal como sucede en otras variedades del español. En su estudio del habla de unas comunidades de origen africano en la República Dominicana, Megenney (1982:193-4) observa que muchas oraciones declarativas terminan con un tono medio, y lo atribuye a la influencia anterior de lenguas africanas. El mismo fenómeno se nota en el castellano hablado en el pueblo afrocolombiano de Palenque de San Basilio, así como en la lengua criolla afrohispanica (el "palenquero" o "lengua") que se habla en la misma comunidad formada por negros cimarrones en el siglo XVII. En las principales lenguas de Guinea Ecuatorial sólo se distinguen dos tonos fonológicos, alto y bajo, pero en la siguiente transcripción hemos indicado tres tonos: el acento agudo representa tono alto, el acento grave indica tono bajo, la ausencia de acento representa tono medio, y el acento circunflejo indica un tono complejo ASCENDIENTE+DESCENDIENTE. Los siguientes ejemplos provienen de materiales recogidos en Malabo y Bata, y representan ejemplos típicos de la entonación modulada que caracteriza el español ecuatoguineano.

{mujer fang, vive en Malabo, dueña de un cafetín; ha vivido en España}

el què tiéne dinéro nò hábla ...

yo pènsába qu'èstá arriba ...

víno èl amigo dè su màrido

nó hablà còmígo

comò estóy ahí me pòngo mì pijáma ì andádo

Tiéne còlor àsi.

Mientràs él està aquí èn casa, que nó mèta esòs líos àqui.

{hombre bubí, de Barrio B, entrevistado en Malabo}

Háy àlgunos què, cuandó èstán èn casa, comò són bubí, hàbláran èl bubí sólàmèntè.

Cuandó uno yá està en là ensañánzà media cogè là idioma que quierè.

Me faltà un sólò publò què no hé ido.

Los que están en el bósque sònn sàlvájes.

en ésà parte ès peligrósò bàñarsè.

{hombre bubí, de Baney; es agricultor}

Puéde dūrár sùs seséntà años.

el árbol nó tienè mànera de desàrròllarse.

Tènian tòdà clasè de àbónos.

Si, háy compradóres.

{joven bubí, de Bapupu}

Buscàn ùnòs cuántos que puèdàn ir à asi destájò.

Dèspués de ùn año, do año, nótas que se pròdíjo bàstánte.

Nó tengò tiémpo.

{hombre fang, vive en Malabo}

Nó circúla.

Hay prògrámás en èspañol y è lenguàs nàtivas tambièn.

{hombre ndowé de Bata, trabaja como mecánico}

Plàyéro somòs tódos nòsotròs.

Si háy dòs fáng què èntiendèn cómbe se puéde hàblar èl cómbe, ¿no?

àquí hay múcho plàyéros.

{mujer bujeba, vive en Bata, es empleada doméstica}

Sí, tódos.

Nòsòtros pàgámos ménos.

Tiénen elècciónes.

{mujer bubí de Barrio B, vive en Malabo, es vendedora}

en èste país lo vénden àsí.

Se séca en ùn secàdéro

Lò vénden para tènér dinéro.

Háy de múcha cláse.

Se vóta.

{joven ndowé, vive en Malabo, ha estudiado en España}

Hay trámpas que sè pónèn hóyos.

Mónos sè cázan tàmbien.

Làs músicàs súyas.

èn Bâta sí hàbià múchos.

existe jéfe dè puéblo.

Pasándo à càyúco.

{hombre ndowé, vive en Bata, trabaja como mecánico}

Còn escòpétà.

Con trámpas.

Yó pàgue cíncò mil pèsétas.

Ló que úno dèséa.

Háblámos en la èscuèla.

Frente a las manifestaciones tonales del español ecuatoguineano, que varían a nivel idiolectal y también según la lengua nativa pero que en su conjunto difieren de las demás variedades del español a través del mundo que la asignación de tonos individuales a cada sílaba es una característica definitoria del español guineano.

Otro caso notable: *usted* + forma verbal del *tuteo*

Es posible que esta combinación tan frecuente en el español de Guinea Ecuatorial responda al trato pronominal asimétrico que existía durante el régimen colonial: el europeo se dirigía al africano con el *tuteo* paternalista, pero se esperaba que el africano tratara de *usted* al europeo. Puesto que los dialectos peninsulares más prominentes en la Guinea Española colonial—de Castilla y de Levante—se caracterizan por la articulación fuertemente sibilante de la /s/ final de sílaba y palabra, las formas verbales que corresponden al pronombre *tú* son fáciles de percibir. No es de sorprenderse pues que el africano haya combinado el pronombre de deferencia—*usted*—y las formas verbales más frecuentemente escuchadas—del *tuteo*—al construir su propia manera de hablar el español. Como respaldo a esta hipótesis podemos citar el caso del dialecto portugués de los barrios populares de Angola—los *musseques*—donde se produce el mismo fenómeno: el pronombre de deferencia *você* y la forma verbal que corresponde a *tu*. El ambiente sociolingüístico de la Angola colonial era similar a lo que existía en la Guinea Española durante el período colonial, lo cual se ve en el trato pronominal parecido. Unos ejemplos literarios del habla popular angolana son (las referencias se encuentran en Lipski 1995):

Mas **você** **sabes** porque o **teu** pai não gosta do Mbenza {Uanhenga Xitu: “Mestre” *Tamoda e outros contos*}

Se **você** **queres** eu vou lá **te** ensinar ainda ... {José Luandino Vieira, *Vidas novas*}

Kangatu, **você** **vejas** lá! Cuidado! {José Luandino Vieira, *Vidas novas*}

Cala-**te** a boca, Xanxo. **Você** já não **respeitas** mais-velho? {Luandino Vieira, *Velhas estórias*}

Oia lá, ó Joaquim ... **voçê** não **namoraste** um lparica chamado Joana? {Oscar Ribas, *Uanga: feitiço*}

ó amico! **Você** como **passaste**? ... Antão é **voçê**? Quando **chegaste**? ... ó amico, **voçê** não **tiraste** o chapéu? {Oscar Ribas, *Uanga: feitiço*}

Você tens a carta? {Oscar Ribas, *Uanga: feitiço*}

ó amico Sabastião, **voçê estás** aí? {Oscar Ribas, *Uanga: feitiço*}

Não sei, quando cheguei na porta só vi dar mão e **voçê ficaste** calado. {Uanhenga Xitu, *Maka na sanzala (Mafuta)*}

Olha inda velho Bernardo camabuim, **voçê mastigas** como é? {Boaventura Cardoso, *Dizanga dia muenhu*}

Melhor **voçê dizes** naquele homem se mano Xico chega, a gente está lhe esperar na muralha. {José Luandino Vieira, *A vida verdadeira de Domingos Xavier*}

Eu sei **voçê conheces** bem Silvestre. {José Luandino Vieira, *A vida verdadeira de Domingos Xavier*}

Então, **voçê**, menino, não **tens** mas é vergonha? {José Luandino Vieira; *Luuanda*}

Você esqueceste o sábado? {José Luandino Vieira; *Luuanda*}

En Hispanoamérica la combinación del pronombre *usted* y una forma verbal que corresponde al tuteo se da con frecuencia en la zona andina entre hablantes bilingües que no dominan la lengua española, tal vez como otra manifestación del ambiente sociolingüístico en la época colonial. Este fenómeno aparece a veces en la literatura costumbrista, por ejemplo de *El partido de la contrapartida* del dramaturgo boliviano Raúl Salmón (1969):

Usté tienes que vérmelo **usté**

¿Acaso no **sabes usté**?

Usté ya lo **vas** a conocer.

Tu comadre de **usted** siempre dice ...

¿No **quieres** quedarte **usted** un ratito?

Ostí nicisitas salvación in la Jerceto di Salvación.

Conclusión: el español de Guinea Ecuatorial como dialecto emergente

En esta exposición hemos enfocado los rasgos lingüísticos del español de Guinea Ecuatorial como indicaciones de la formación de un nuevo dialecto. ¿Ya está formado este dialecto? A estas alturas la respuesta tiene que ser doble: sí y todavía no. La respuesta afirmativa refleja la realidad de los oídos: con los ojos cerrados cualquier hispanoparlante que conozca las variedades del español mundial puede identificar inmediatamente al nativo de Guinea Ecuatorial. Debido a la amplia gama de niveles de bilingüismo así como el mosaico de lenguas autóctonas que matizan el español de Guinea Ecuatorial todavía hay más fluctuación lingüística en el español de Guinea Ecuatorial que la que tipifica las zonas hispanoparlantes monolingües. Estas fluctuaciones están delimitadas dentro de círculos concéntricos cuyos puntos centrales son los rasgos enumerados en el presente trabajo. A

medida que se extienda el español guineano estos círculos se irán reduciendo hasta alcanzar las proporciones de las otras zonas dialectales del español pero aun en su estado actual el español de Guinea Ecuatorial representa una auténtica casilla en el paradigma dialectológico del español.

Cuadro 4: Ubicación dialectológica del español de Guinea Ecuatorial

RASGO GUINEANO	¿EN ESPAÑA?	¿EN AMÉRICA?	¿OTROS LUGARES?
/b/, /d/, /g/ oclusivas	no	zonas bilingües	Filipinas, N. África
variación /s/-/θ/	Andalucía	no	Filipinas
<i>usted</i> + verbo de <i>tú</i>	no	zona quechua/aymara	portugués de Angola
<i>voy en Bata</i>	no	Río Plata (contacto con italiano); Paraguay	no
variación <i>Uds.</i> - <i>vosotros</i>	Andalucía occ., Canarias	no	Filipinas
neutralización /r/-/rr/	no	zonas bilingües; afroboliviano	Filipinas (a veces); judeo-español
/y/ débil en contacto con [i]	no	n. de México; Centroamérica, Perú	n. África
3ª persona singular como verbo invariable	no	zonas bilingües; afroboliviano	n. África, Filipinas, Angola
lapsos concordancia sustantivo-adjetivo	no	zonas bilingües; afroboliviano	Filipinas, n. África, Angola
tonos individuales en cada sílaba	no	afrodominicano, S. Basilio (Colombia)	no

Bibliografía

- Ávila Laurel, Juan Tomás. 2000. *Áwala cu sangui*. Malabo: Ediciones Pángola.
- Bendix, Edward. 1983. Sandhi phenomena in Papiamentu, other creoles and African languages: can they be used to reconstruct history? *Studies in Caribbean language*, ed. Lawrence Carrington, 112-123. St. Augustine, Trinidad: Society for Caribbean Linguistics, University of the West Indies.
- Bibang Oyee, Julián-B. 1990. *Curso de lengua fang*. Malabo: Centro Cultural Hispano-Guineano.
- _____. 2002. *El español guineano: interferencias, guineanismo*. Malabo: n.p.
- Bravo Carbonell, J. 1917. *Fernando Poo y el Muni: sus misterios y riquezas*. Madrid: Imp. de "Alrededor del Mundo."
- Burunat, Julio y Silvia Burunat. 1999. *El español y su evolución*. Nueva Orleans: UPSouth Textbooks.
- Casado-Fresnillo, Celia. 1995. Resultados del contacto del español con el árabe y con las lenguas autóctonas de Guinea Ecuatorial. *Spanish in four continents: studies in language contact and bilingualism*, ed. Carmen Silva-Corvalán, 281-292. Washington: Georgetown University Press.
- Castillo Barril, Manuel. 1964. El español en la Guinea Ecuatorial. *Español Actual* 3.8-9.

- _____. 1966. *La influencia de las lenguas nativas en el español de la Guinea Ecuatorial*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- _____. 1969. La influencia de las lenguas nativas en el español de Guinea. *Archivo de Estudios Africanos* 20.46-71.
- Decors, Carles. 2002. *Al sur de Santa Isabel*. Madrid: Alianza Editorial.
- Esquerra Guereña, Raimundo. 1987. El español en el África negra. *África 2000* Año II, Época II, núm. 1.4-8.
- Evita, Leoncio. 1953. *Cuando los combes luchaban (novela de costumbres de la Guinea Española)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Ferrer Piera, P. 1900. *Fernando Póo y sus dependencias*. Barcelona: A. López Robert.
- Fleitas Alonso, Carlos. 1989. *Guinea: episodios de la vida colonial*. Madrid: Instituto de Cooperación para el Desarrollo, Agencia Española de Cooperación Internacional.
- González Echegaray, Carlos. 1951. Notas sobre el español en África. *Revista de Filología Española* 35.106-118.
- _____. 1959. *Estudios guineos, t. 1: filología*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.
- Granados, Vicente. 1986. Guinea: del 'falar guineu' al español ecuatoguineano. *Epos* 2.125-137.
- Granda, Germán de. 1984a. Perfil lingüístico de Guinea Ecuatorial. *Homenaje a Luis Flórez*, 119-195. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- _____. 1984b. Fenómenos de interferencia fonética del fang sobre el español de Guinea Ecuatorial: consonantismo. *Anuario de Lingüística Hispánica* 1.95-114.
- _____. 1984c. Las lenguas de Guinea Ecuatorial: materiales bibliográficos para su estudio. *Thesaurus* 39.170-192. También en Granda (1985c:61-77).
- _____. 1985a. Sociolingüística de un microespacio criollo-portugués de África (Annobón). *Lingüística Española Actual* 7.277-292.
- _____. 1985b. Préstamos léxicos del pidgin english en el criollo portugués de Annobón. *Estudios Románicos* 1.101-112.
- _____. 1985c. *Estudios de lingüística afro-románica*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- _____. 1985d. Un caso de transferencia léxica intercolonial: Cuba-Fernando Poo (Bioko). En Granda (1985c:97-116). También en *Anuario de Letras* 23 (1985), 131-159.
- _____. 1985e. Préstamos léxicos de aculturación en dos lenguas bantú de Guinea Ecuatorial. En Granda (1985c:127-139). También en *Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain* 11 (1985), 87-106.
- _____. 1986-87. La lengua española en el África subsahariana: estudio histórico-lingüístico. *Cuadernos del Sur* 19-20.3-20.
- _____. 1988a. *Lingüística e historia: temas afro-hispánicos*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- _____. 1988b. El español en el África subsahariana. *África 2000* Año III, Epoca II, Núm. 7.4-15.

- _____. 1991a. *El español en tres mundos: retenciones y contactos lingüísticos en América y África*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- _____. 1991b. Origen y configuración de un rasgo sintáctico en el español de Guinea Ecuatorial y en el portugués de Angola. En Granda (1991a:255-268). También en *Anuario de Lingüística Hispánica* 4 (1988), 81-98.
- _____. 1991c. La lengua española en el África subsahariana. En Granda (1991a:237-254).
- _____. 1991d. Sobre un fenómeno sintáctico del español de Guinea Ecuatorial: la marcación en superficie de los pronombres personales sujeto. En Granda (1991a:269-284). También en *Thesaurus* 45 (1990), 81-98.
- _____. 1994a. *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas*. Madrid: Gredos.
- _____. 1994b. Bibliografía del español en Guinea Ecuatorial. En Granda (1994a:470-476).
- _____. 1994c. Procedimientos de aculturación léxica en el fang ntumu de Guinea Ecuatorial. En Granda (1994a:456-469). También en *Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain* 13.15-32.
- Harris, Charles. 1951. Papiamentu phonology. Tesis doctoral inédita, Cornell University.
- Iradier, Manuel. 1887. *África*, tomo I. Vitoria: Impr. de la Viuda e Hijos de Iturbe.
- Lipski, John. 1984. The Spanish of Malabo, Equatorial Guinea and its significance for Afro-Hispanic studies. *Hispanic Linguistics* 1.69-96.
- _____. 1985a. *The Spanish of Equatorial Guinea*. Tubinga: Max Niemeyer.
- _____. 1985b. Contactos hispano-africanos: el español guineano. *Anuario de Letras* 23.99-130.
- _____. 1986a. A test case of the Afro-Hispanic connection: final /s/ in Equatorial Guinea. *Lingua* 68.357-70.
- _____. 1986b. A new look at Afro-Hispanic phonology. *Studies in Romance Linguistics*, ed. O. Jaeggli, C. Silva-Corvalan, 121-35. Dordrecht: Foris.
- _____. 1986c. Modern African Spanish phonetics: common features and historical antecedents. *General Linguistics* 26.182-95.
- _____. 1987. Fonética y fonología del español guineano: implicaciones para la dialectología hispánica. *África 2000* Año II, Época II, núm. 1.9-17.
- _____. 1988. Contactos hispano-africanos en África y el Caribe. *Studies in Caribbean Spanish Dialectology*, ed. R. Hammond, M. Resnick, 50-65. Washington: Georgetown University Press.
- _____. 1990a. *El español de Malabo: procesos fonéticos/fonológicos e implicaciones dialectológicas*. Madrid/Malabo: Centro Cultural Hispano-Guineano.
- _____. 1990b. Elision of Spanish intervocalic /y/: toward a theoretical account. *Hispania* 73.797-804.

- _____. 1995. Portuguese language in Angola: luso-creoles' missing link? Presentado en la reunión annual de la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese (AATSP), San Diego, California, agosto de 1995. Se encuentra en:
<http://www.personal.psu.edu/jml34/papers.htm>
- _____. 2000. The Spanish of Equatorial Guinea: research on la hispanidad's best-kept secret. *Afro-Hispanic Review* 19.11-38.
- _____. 2004. The Spanish of Equatorial Guinea. *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies* 8.115-130.
- _____. a. El dialecto afroyungueño de Bolivia: en busca de las raíces el habla afrohispanica. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, de próxima publicación.
- _____. b. Afro-Yungueño speech: the long-lost "black Spanish"? *Spanish in Context*, de próxima publicación.
- Madrid, Francisco. 1933. *La Guinea incógnita*. Madrid: Ed. España.
- Manfredi, Domingo. 1957. *Tierra negra*. Barcelona: Luis de Caralt.
- Megenney, William. 1982. Elementos subsaháricos en el español dominicano. En Orlando Alba (ed.), *El español del Caribe*, 183-201. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra.
- _____. 1989. An etiology of /-s/ deletion in the Hispanic Caribbean: internal process or substratum influence? *Estudios sobre el español de América y lingüística Afroamericana*, 300-327. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Mendoza Abreu, Josefa. 1985. *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*. Huelva: Excma. Diputación Provincial de Huelva.
- Narbona, Antonio. 1979. Problemas de sintaxis andaluza. *Analecta Malacitana* 2(2).245-285.
- Ncogo, Maximiliano. 1994. *Adjá-Adjá y otros relatos*. Malabo: Centro Cultural Hispano-Guineano.
- Ndongo Bidyogo, Donato. 1987. *Las tinieblas de tu memoria negra*. Madrid: Editorial Fundamentos
- Nsue Angüe, María. 1985. *Ekomo*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Olmsted, David. 1953. Comparative notes on Yoruba and Lucumí. *Language* 29.157-164.
- Quilis, Antonio. 1983. Actitud de los ecuatoguineanos ante la lengua española. *Lingüística Española Actual* 5.269-75.
- _____. 1988. Nuevos datos sobre la actitud de los ecuatoguineanos ante la lengua española. *Nueva Revista de Filología Hispánica* 36.719-731.
- _____. 1989a. La actitud de los guineanos ante la lengua española. *África 2000* Año IV, Época II, Núms. 10-11.76-83.
- _____. 1989b. Léxico español del café en Guinea Ecuatorial. *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, t. II, 237-242. Madrid: Castalia.
- _____. 1992. *La lengua española en cuatro mundos*. Madrid: Editorial MAPFRE.

- _____. 1995. La lengua española en Filipinas y en Guinea Ecuatorial. *La lengua española hoy*, ed. Manuel Seco, Gregorio Salvador, 105-116. Madrid: Fundación Juan March.
- Quilis, Antonio y Celia Casado-Fresnillo. 1992a. Fonología y fonética de la lengua española hablada en Guinea Ecuatorial. *Revue de Linguistique Romane* 56.71-89.
- _____. 1992b. Spanish: Arealinguistik IV. Africa. *Lexikon der Romanistischen Linguistik (LRL)* Band VI.526-30.
- _____. 1995. *La lengua española en Guinea Ecuatorial*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Ramos Izquierdo y Vivar, Luis. 1912. *Descripción geográfica y gobierno, administración y colonización de las colonias españolas del Golfo de Guinea*. Madrid: Imp. de Felipe Peña Cruz.
- Riquelme, Jesucristo. 1989. Oportunidad de la lengua española en África. *África 2000* Año IV, Época II, núm. 8.30-36.
- Römer, Raúl. 1977. Polarization phenomena in Papiamentu. *Amsterdam Creole Studies* 1.69-79.
- _____. 1980. Proclisis y enclisis en una lengua tonal: algunas comparaciones entre el papiamentu y el español. *Diálogos Hispánicos de Amsterdam* 1.113-123.
- _____. 1983. Papiamentu tones: how speakers use them and how they bind speakers. *Papiamentu problems and possibilities*, 85-96. Zutphen: De Walburg Pers.
- Salanova Orueta, Daniel. 1953. Brotes superfluos del idioma en Guinea. *África* (I.D.E.A.) enero de 1953, núm. 153.
- Salmón, Raúl. 1969. *Teatro boliviano*. La Paz: "Los Amigos del Libro".
- Setse, Theophilus Kwadzo. 1965. Some aspects of the tonal structure of Ewe and their implications for the teaching of English. Tesis doctoral inédita, Columbia University.
- Soler, Bartolomé. 1957. *La selva humillada*. Barcelona: Planeta.
- Stewart, Miranda. 1999. *The Spanish language today*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Usher de Herreros, Beatriz. 1976. Castellano paraguayo: notas para una gramática contrastiva castellano-guaraní. *Suplemento Antropológico* (Asunción, Universidad Católica) 11 (1-2).29-123.
- Yai, Olabiyi Babalola. 1978. Influence Yoruba dans la poésie cubaine: Nicolás Guillén et la tradition poétique yoruba. *Actes du XLII^e Congrès International des Américanistes*, Vol. VI, 643-658. París: Société des Américanistes.